

guos llamaron al Reyezuelo moñudo *Tyrannus*; mas aquí este nombre no solo se ha dado á la Cabeza moñuda ó coronada, sino tambien á la índole, que tiene algo de sanguinaria: triste muestra de la miseria del hombre, que siempre ha unido la idea de la crueldad al emblema del poder. Con gusto hubiéramos cambiado este nombre funesto y absurdo, si no estuviese ya sancionado por los naturalistas, no siendo esta la vez primera en que, á pesar nuestro, hemos dejado el cuadro de la naturaleza desfigurado con estos nombres excesivamente disparatados, pero adoptados con harta generalidad.

Dejaremos, pues, el nombre de *Tirano* á estas aves del nuevo continente, análogas á los Papamoscas y Moscaretas en el modo de alimentarse, de los cuales no obstante difieren por su mayor tamaño, fuerza y ruindad: tienen el pico mayor y mas robusto, y su índole mas salvaje y dura les hace audaces y penderos, aproximándoles á las Picazas, á las cuales se parecen tambien por el tamaño y la forma del pico.

TITIRI Ó PIPIRI.

La primera especie de los Tiranos es el Titiri ó Pipiri. Tiene la talla y la fuerza de la Picaza gris, nueve pulgadas y tercio de longitud, quince de vuelo; el pico aplanado aunque macizo, de quince líneas de largo, erizado de pelos, y recto hasta la punta, en donde forma un gancho; la lengua es aguda y cartilaginosa. Las plumas del vértice de la cabeza, amarillas en su raiz, terminan en una mosqueteadura negruzca que cubre lo restante de ellas cuando están caidas; mas cuando el ave está colérica, las alza, y su cabeza se presenta entonces como coronada de un ancho moño de hermosísimo amarillo. Un gris pardo claro cubre el dorso y desaparece sobre los lados del cuello en el gris blanco apizarrado de la parte anterior é inferior del cuerpo; las pennas pardas del ala y de la cola están ribeteadas de un filete rosáceo.

La hembra tiene tambien la mancha amarilla en la cabeza, aunque menos extendida, y todos sus colores son mas débiles ó deslucidos que los del macho. Una que midió en Santo Domingo el caballero Deshayes tenia una pulgada mas que el macho, siendo las otras dimensiones proporcionalmente mayores; de donde pudiera deducirse que los individuos mas pequeños que generalmente se observan en esta especie, son los machos.

En Cayena se llama este Tirano *Titiri*, nombre tomado de su grito, que pronuncian con voz aguda y chillona. Comunmente se ve al macho y á la hembra juntos en los claros de los bosques; se encaraman en los árboles elevados, y son muy numerosos en Guayana; crian en los huecos de los árboles ó en la bifurcacion de alguna rama debajo de las mas hojosas. Cuando se trata de quitarles sus hijos, los defienden con ahinco, y su natural audacia se convierte en furor intrépido. Lánzanse sobre el raptor y le persiguen, y si sus esfuerzos no han podido salvar á los polluelos, los buscan y los alimentan en la jaula en que están encerrados.

Esta ave, aunque bastante pequeña, no teme al parecer á ningun animal. «En vez de huir como los otros pájaros, dice Deshayes, ó de ocultarse al aspecto de los Azores estriados ó Malsines, de los Gavilanes y de los otros Tiranos de los aires, los ataca con intrepidez, los provoca y los hostiga con tanto ardor y obstinacion que logra ahuyentarlos. Ningun animal se acerca impunemente al árbol en que está colocado su nido. A picotazos y con un encarnizamiento increíble persigue hasta cierta distancia á todos los que considera enemigos, en especial á los Perros y aves de Rapiña.» Ni el hombre le causa temor, como si este dueño de los animales fuese todavía poco conocido de ellos en las regiones en que hace poco tiempo

que reina. Cuando el pico de esta ave se cierra con fuerza en los instantes de su cólera, hace oír un castañeteo pronto y reiterado.

En Santo Domingo se le ha dado el nombre de *Pipiri*, que expresa tambien como el de Titiri el pio ó grito que le es mas familiar. Distínguense dos variedades ó dos especies muy vecinas: la primera es la del Pipiri grande, del que acabamos de hablar, llamado en pais *Pipiri de cabeza negra* ó *Pipiri de grande pico*; el otro, llamado *Pipiri de cabeza amarilla* ó *Pipiri de paso*, que es mas pequeño y menos fuerte: la parte superior del cuerpo de este es gris y guarnecida de blanco, en vez de que en el Pipiri grande es pardo con guarnicion roja. La índole de los Pipiris pequeños es menos salvaje que la del otro, que permanece solitario en los sitios retirados y siempre va á pares, siendo así que aquel se presenta muchas veces á bandadas y se acerca á poblado. Se les ve reunidos en vuelos bastante numerosos durante el mes de agosto, en cuya época frecuentan las comarcas que producen cierta especie de bayas, que son el alimento favorito de los Escarabajos y de los Insectos, y es el tiempo en que están mas gordos y en que comunmente se les da caza.

Aunque se les haya llamado Pipiris de paso, no hay apariencia, segun Deshayes, de que abandonen la isla de Santo Domingo, que es bastante vasta para que puedan viajar por ella. Es cierto que en algunas estaciones abandonan las comarcas que son mas de su gusto, siguiendo sin interrupcion la madurez de los frutos que escitan á los Insectos. Todos sus demás hábitos naturales son los mismos que los del Pipiri grande, siendo ambas especies de las mas numerosas que se ven en Santo Domingo.

Se alimentan de Orugas, Escarabajos, Mariposas y Avispas. Se les ve encaramados sobre la mas alta cima de los árboles, especialmente en las palmeras: estas son el punto desde donde se lanzan sobre su presa, que distinguen á gran distancia, y apenas la han cogido vuelven á ocupar su puesto. Desde las siete hasta la diez de la mañana, y de las cuatro á las seis de la tarde es cuando al parecer se dedican mas á la caza: entonces se les ve lanzarse con placer, saltar, revolotear en el aire para alcanzar la presa fugitiva; y su atalaya aislada, y la necesidad que tienen de descubrir gran trecho á su alrededor, son causa de que los cazadores los descubran fácilmente.

El Pipiri es el ave mas madrugadora; tanto que al despuntar el dia ya se oye su voz desde la cima de los mas altos árboles, que son su morada. Sus amores no tienen estacion bien determinada. Deshayes dice que en Santo Domingo se les ve criar en los calores del verano, en otoño, y aun durante el fresco del invierno; sin embargo de que la primavera es la estacion en que mas generalmente hacen su cria, que es de dos ó tres huevos y á veces de cuatro, de color blanquizco manchado de pardo. Barrera dice que esta ave es un Abejaruco, y la llama *Petit ric*.

TIRANO DE CAYENA.

El Tirano de Cayena es algo mayor que la Picaza de Europa llamada *Desollador*. El individuo que hemos visto en el Gabinete tiene toda la parte superior del cuerpo de un gris ceniciento, oscureciéndose por grados hasta que se pone negro en el ala, algunas de cuyas pennas tienen una leve orla blanca. La cola es de la misma tinta negruzca, está algo abierta, y tiene tres pulgadas y media de largo; el ave entera mide ocho y dos líneas; el pico, catorce líneas; un gris mas claro cubre la garganta, y se tiñe de verdoso en el pecho; el vientre es de un amarillo pajizo ó azufre claro; entre las plumillas medio levantadas del vértice y de la parte anterior de la cabeza se ven algunas